

La Coyuntura de las PyME manufactureras y de Software y Servicios Informáticos.

Tercer Trimestre 2018 y Perspectivas 2019



Noviembre de 2018

Síntesis Ejecutiva

Pago del Bono Salarial:

- La particular estructura productiva argentina que concentra una gran cantidad de trabajadores formales e informales en las empresas más pequeñas sin ningún acceso al crédito bancario, induce a pensar que la línea de financiamiento para capital de trabajo a tasa subsidiada a través del cual el Gobierno pone a disposición de las empresas 22.000 millones de pesos será ineficaz en el objetivo de asistir al sector productivo en el pago del bono salarial obligatorio.
- El diferimiento hasta marzo del pago de Contribuciones Patronales por un monto equivalente sería un instrumento más eficaz. La propuesta de FOP se basa en que para el mundo de las *microempresas* (entre 1 y 9 trabajadores) y de las *pequeñas* (entre 10 y 49 trabajadores) el canal fiscal es mucho más eficaz que el canal crediticio.

Principales problemas y expectativas para fin de año:

- Aumento de los costos, caída de las ventas y falta de financiamiento son los tres problemas que avanzaron más rápido en esta coyuntura negativa para las PyME manufactureras (los dos primeros aumentaron un 50% con respecto a igual período del año pasado, mientras que el tercero aumentó un 80%). La difusión del retraso en los pagos de los clientes aumentó sólo un 25%, pero su nivel de difusión era ya el más alto de todos en 2017.
- Entre las PyME del sector de Software y Servicios Informáticos (SSI) el problema cuya difusión más se incrementó en el tercer trimestre de 2018 con respecto a igual período del año anterior es la inestabilidad del clima social, político y económico donde se desenvuelve la empresa.
- El principal efecto de la devaluación en el corto plazo fue el incremento de los precios y la pérdida de poder adquisitivo de los clientes. Para prácticamente ninguna empresa el efecto principal fue protegerlas de las importaciones y para muy pocas el efecto principal consistió en un aumento de las exportaciones.
- Para fin de año sólo un tercio de las PyME de ambos sectores espera un aumento de sus ventas. El 40% de las PyME manufactureras y el 20% de las de Software y Servicios Informáticos esperan una caída de sus ventas.

- No obstante, de acuerdo al ICEPyME de FOP se detuvo la fuerte caída de la confianza entre las empresas de menor tamaño (manufactureras y de SSI) registrada durante el primer semestre del año.

Producción y empleo durante el tercer trimestre:

- En relación a producción y empleo, durante el tercer trimestre de 2018 las ventas reales de la industria manufacturera cayeron un 8,7% y la ocupación cayó un 3,2%, con respecto al mismo trimestre del año anterior. Por el contrario, en el sector de SSI las ventas reales aumentaron un 12% y la ocupación 5,7%.
- La dinámica también difiere según el tamaño: mientras que las empresas *medianas* (51-200 empleados) no han disminuido aún su personal con respecto al mismo trimestre del año anterior, las empresas *pequeñas* (10-50 empleados) disminuyeron la cantidad de personal un 6,4%, continuando así con la preocupante tendencia a la desvinculación de su personal.

Propuesta de FOP para la emergencia PyME:

- FOP ha desarrollado una serie de propuestas sin costo fiscal alguno -en una mesa transversal a los sectores de Comercio, Construcción e Industria- para aliviar la emergencia PyME: suspensión del *scoring*, ampliación de los planes por deudas con AFIP, suspensión del ingreso de anticipos del Impuesto a las Ganancias, establecimiento de plazos máximos para la evaluación de carpetas de crédito y para la monetización de los créditos, y aumento del financiamiento en instrumentos PyME del FGS y del FONDEP, entre otras.

Coyuntura del Tercer Trimestre de 2018 y perspectivas

Introducción

El impacto positivo del bono salarial como instrumento de reactivación del consumo y salida de la recesión puede ser muy bajo si no se contemplan los canales a través de los cuales efectivamente el bono pueda ser realmente percibido por los trabajadores asalariados.

La particular estructura productiva argentina que concentra una gran cantidad de trabajadores formales e informales en las empresas más pequeñas sin ningún acceso al crédito bancario, induce a pensar que la línea de financiamiento para capital de trabajo a tasa subsidiada a través del cual el Gobierno pone a disposición de las empresas 22.000 millones de pesos será ineficaz en el objetivo de asistir al sector productivo en el pago del bono salarial obligatorio.

Para el mundo de las microempresas (entre 1 y 9 trabajadores) y de las pequeñas (entre 10 y 50 trabajadores) el canal fiscal es mucho más eficaz que el canal crediticio para la distribución de ayuda a las empresas.

En este informe de coyuntura se ilustra el particular momento que viven las empresas menores en Argentina y se propone un desdoblamiento de los instrumentos de ayuda a las empresas en función del tamaño de las mismas: para las más grandes el canal crediticio, para las más pequeñas el canal fiscal.

Como conclusión se propone para las micro y pequeñas empresas el diferimiento hasta marzo del pago de Contribuciones Patronales por un monto equivalente al bono salarial.

De esta manera la ayuda a las empresas para el pago del bono alcanzará a los 2.700.000 trabajadores registrados en empresas con menos de 50 ocupados y ayudará de manera decisiva a incentivar el consumo y disminuir el impacto de la recesión.

Aceptando la necesidad de un presupuesto con déficit cero, es igualmente necesario desarrollar una política fiscal que acompañe la depreciación del peso, que como se demuestra en el presente informe no alcanza por sí sola para reactivar la competitividad internacional de las empresas menores, que generan casi todo el empleo en Argentina.

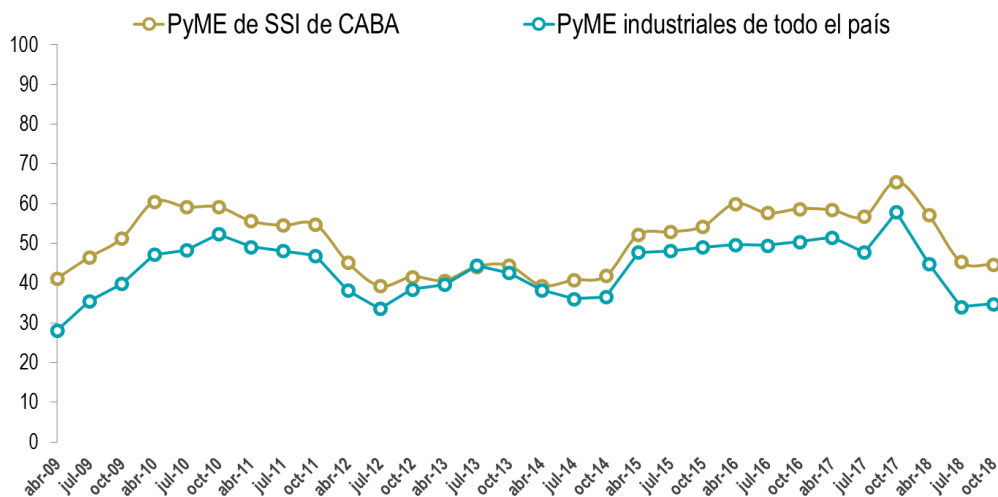
Las expectativas y los principales problemas del momento

El tipo de cambio mostró nuevamente su influencia en la vida de los empresarios argentinos PyME, quienes de uno y otro sector, a pesar de las diferencias de desempeño, declararon una estabilización de las expectativas: ¿habremos tocamos fondo? Ésta es la pregunta de hoy.

A pesar de la fuerte contracción de la producción y el empleo en el sector manufacturero de todo el país durante el tercer trimestre del año, en octubre cesó la caída de la confianza (medida por el Índice de Confianza Empresaria PyME de FOP), después del marcado descenso observado entre octubre 2017 y julio 2018 (Gráfico 1). Esta caída también se detuvo entre las PyME de Software y

Servicios Informáticos (SSI) de CABA, aunque en este sector prácticamente no se registró una baja de las ventas reales ni de ocupación durante el último año.

Gráfico 1. ICEPyME – Índice de Confianza Empresaria PyME
Comparación sectorial: Software y Servicios Informáticos vs. Industria Manufacturera



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME de SSI de CABA y a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Para fin de año, el 40% de las PyME manufactureras y el 20% de las de SSI esperan una caída de sus ventas. Por el contrario, sólo un tercio de las PyME espera un aumento de las mismas. En síntesis, incertidumbre.

En la industria manufacturera la difusión del problema del aumento de los costos de la materia prima (es decir, la proporción de empresas que se ven afectadas principalmente por esta dificultad) aumentó un 50% con respecto a igual período del año pasado, exactamente igual que el problema de la caída de las ventas. Mientras que la difusión del problema del financiamiento aumentó en igual período un 80%. Aumento de los costos, caída de las ventas y falta de financiamiento son los tres problemas que avanzaron más rápido en esta coyuntura negativa para el sector manufacturero. La difusión del retraso en los pagos de los clientes aumentó sólo un 25%, pero su nivel de difusión era ya el más alto de todos en 2017.

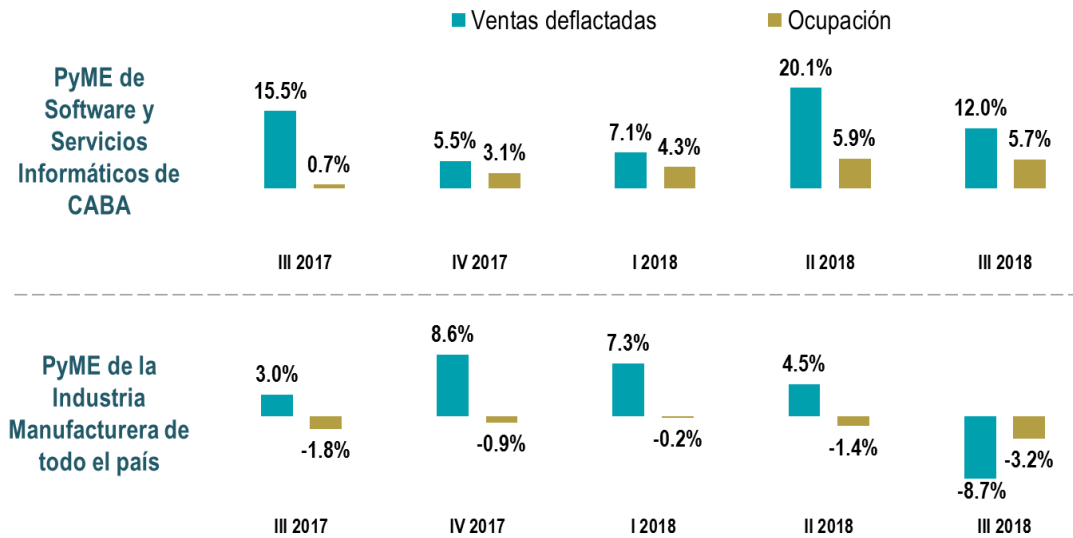
Entre las PyME del sector de SSI, en cambio, el problema cuya difusión más se incrementó en el tercer trimestre de 2018 con respecto al mismo trimestre del año pasado es la inestabilidad del clima social, político y económico donde se desenvuelve la empresa.

Producción y empleo: comparación por segmento y tamaño

Pasando a las estadísticas sobre producción y empleo, FOP registró que durante el tercer trimestre de 2018 con respecto al mismo trimestre del año anterior, las cantidades vendidas (facturado deflactado por los precios propios de la empresa) de las PyME de la industria manufacturera cayó un 8,7% y la ocupación 3,2%. Todo lo contrario ocurrió con SSI que durante el mismo período las ventas reales aumentaron un 12% y la ocupación 5,7% (Gráfico 3). Es decir, dos escenarios

totalmente diferentes, que señalan la heterogeneidad de situaciones entre la industria manufacturera y la industria de los servicios avanzados. Sin embargo, es importante destacar que mientras que toda la industria de SSI ocupa aproximadamente 100.000 personas, la industria manufacturera ocupa aproximadamente 1.200.000.

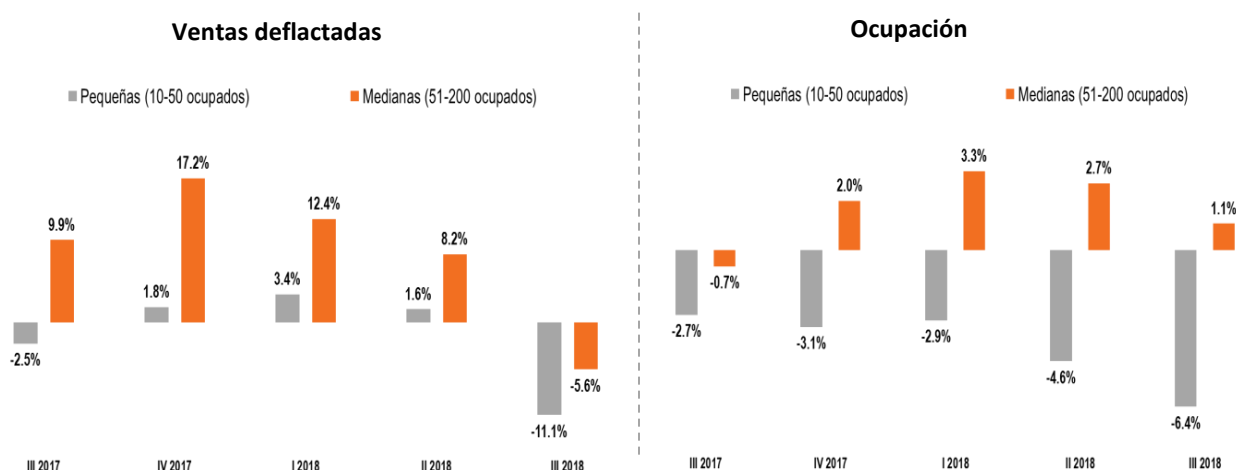
Gráfico 3. Evolución de Ventas deflactadas y Ocupación: Industria Manufacturera de todo el país vs. Software y Servicios Informáticos de CABA
(Variación % interanual)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME de SSI de CABA y a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.
Ventas deflactadas = Ventas deflacionadas por el Índice de Precios de Venta de las PyME de cada sector.

También son diferentes las dinámicas de las PyME según su tamaño. Mientras las empresas *medianas* (que ocupan entre 51 y 200 personas) no han disminuido aún su personal con respecto al mismo trimestre del año anterior, las empresas *pequeñas* (que ocupan entre 10 y 50 personas) disminuyeron la cantidad de personal un 6,4%, continuando así con la tendencia a la desvinculación. También en este caso el impacto sobre la demanda agregada de una y otra dinámica son diferentes: mientras que las empresas más pequeñas ocupan aproximadamente 340.000 trabajadores, las empresas medianas ocupan menos personal, alrededor de 280.000.

Gráfico 3. Evolución de Ventas deflactadas y Ocupación por tamaño de empresa (Variación % interanual)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.
Ventas deflactadas = Ventas deflacionadas por el Índice de Precios de Venta de las PyME industriales.

Dadas las diferencias de desempeño del empleo por tamaño de empresa antes señalado, es razonable considerar que entre las *microempresas* (entre 1 y 9 ocupados) de todos los sectores económicos también se esté verificando una disminución de las ventas y la ocupación, en un segmento que ocupa algo menos de 1.500.000 asalariados registrados.

Este enorme segmento empresarial y el de las empresas *pequeñas* (entre 10 y 50 ocupados) no tiene acceso al crédito bancario y, por lo tanto, es esperable que no acceda a las líneas de financiamiento para capital de trabajo a tasa subsidiada (con cupo por 22.000 millones de pesos) puesta a disposición de las empresas por el gobierno nacional a través de los bancos. Para este gran conjunto de micro y pequeñas empresas, sería más conveniente y operativo adoptar una medida transitoria y específica (dada la complejidad del momento).

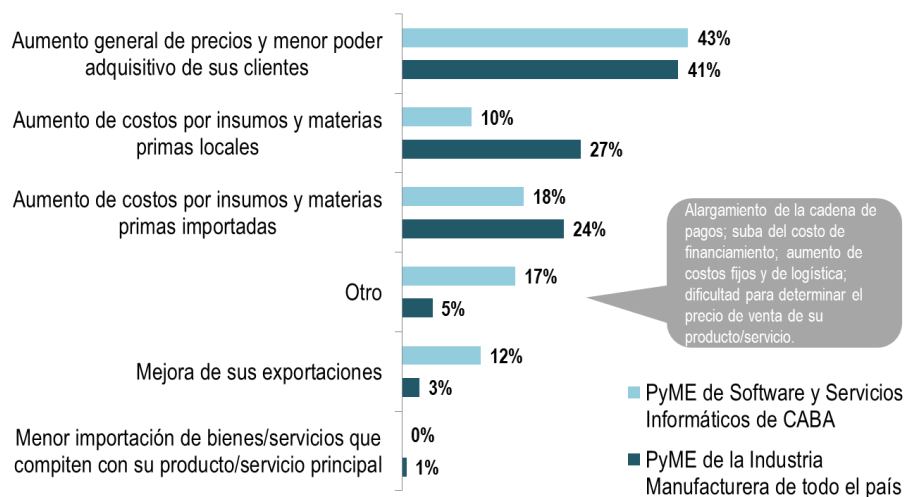
Por último, es necesario no olvidar las conocidas asimetrías regionales que presenta el país y que se evidencian al comparar, por ejemplo, CABA con el resto del país.

El impacto de la devaluación

Utilizando la comparación entre dos sectores considerados polares y ejemplares por las diferencias reales entre los mismos (el de SSI -más pequeño tanto por ocupados como por cantidad de empresas, más moderno y subsidiado por la Ley del Software- y el de la Industria Manufacturera -más grande,

más tradicional y sin subsidios-) es posible observar las similitudes y diferencias del impacto de la depreciación del peso.

Gráfico 4. Principal efecto de la devaluación a octubre de 2018 (% de empresas)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME de SSI de CABA y a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Es sorprendente observar que sólo para el 12% de las PyME de SSI la suba del tipo de cambio mejora las exportaciones y para ninguna de ellas las protege de la competencia externa. En el caso de las PyME manufactureras la situación es más sorprendente aún: sólo para el 3% de ellas les mejora las exportaciones y para el 1% las protege de la competencia externa. Se trata de una nueva constatación de que la competitividad internacional de las PyME no depende exclusivamente de los precios.

El 40% de las empresas de ambos sectores declara que el principal efecto de la devaluación sobre la actividad que desarrolla ha sido el incremento general de los precios y la caída del poder adquisitivo de sus clientes. Obviamente un porcentaje superior de PyME manufactureras –en relación a PyME de SSI- declara que el principal efecto es el aumento de los costos de los insumos y materias primas locales (27% vs. 10%) y un aumento de los insumos y materias primas importadas (24% vs. 18%).

Es posible que en el mediano plazo, en la medida que la depreciación del peso no sea anulada por la inflación, el efecto del encarecimiento de las importaciones comience a dar resultados en cuanto a la sustitución de producción extranjera por producción local. Sin embargo, el estímulo a las exportaciones y la sustitución de las importaciones no serán el motor de la reactivación de las PyME antes de inicios de 2020.

Serían necesarias nuevas medidas de política pública de emergencia para fortalecer el desempeño de las PyME durante el próximo semestre, como mínimo.

Una propuesta para incentivar el consumo sin costo fiscal

Las *micro y pequeñas empresas* de todos los sectores de la economía emplean 2.700.000 trabajadores registrados. Este tamaño de empresa es el que más sufre actualmente el embate de la recesión. Para la reactivación del consumo en Argentina es esencial alcanzar con incentivos a estas empresas, debido a la magnitud del sector asalariado que representan.

Dado que el financiamiento bancario no será un instrumento eficaz para asistir en el pago del bono salarial obligatorio a este segmento de empresas, que no tienen ningún acceso al crédito, se propone el diferimiento del pago de las Contribuciones Patronales hasta el mes de marzo por un importe equivalente. Dichas cargas sociales podrían ser abonadas a partir de marzo, incrementadas con la tasa de interés que la AFIP aplica actualmente a las PyME (y un plan de pagos, que no se extendiera más allá de 2019 para no deteriorar el resultado fiscal, sería un alivio adicional).

No obstante, quedaría aún sin atender el problema de la pérdida de poder adquisitivo de los asalariados no registrados quienes, de acuerdo a la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, se concentran en las microempresas y se pueden estimar en 2.000.000 de personas.

Asimismo, FOP ha trabajado en una mesa transversal a los sectores de Comercio, Construcción e Industria (con representantes de CAME, CAMARCO y UIA) para elaborar posibles medidas que alivien la situación coyuntural. Por el período de “emergencia”, que podrían ser los próximos 180 días, algunas de las proposiciones desarrolladas son:

- la suspensión del *scoring*,
- la ampliación de los planes por deudas con AFIP,
- la suspensión del ingreso de anticipos del Impuesto a las Ganancias,
- el establecimiento de plazos máximos para la evaluación de carpetas de crédito y para la monetización de los créditos,
- el aumento del financiamiento en instrumentos PyME del FGS y del FONDEP.

Sin embargo, aún resta resolver el problema de cómo llegar con instrumentos eficaces a los asalariados no registrados y de las asimetrías por tamaño y región. Con tal propósito, FOP ha elaborado una propuesta para la nueva “Ley PyME” que debería ser sancionada con máxima urgencia durante el primer semestre de 2019.